

Turismo Rural Comunitario: ¿una alternativa para las comunidades andinas? El caso del agro-ecoturismo del Parque de la Papa (Cusco, Perú)

Cristian Terry

Introducción

En los últimos años, el Estado peruano y los gobiernos regionales han promovido el Turismo Rural Comunitario (TRC) como una alternativa económica para las poblaciones autóctonas (Gascón, 2011; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015). Dicho modelo también ha sido fomentado por diversas ONG's y agencias de turismo. Las comunidades rurales del Cusco demuestran ejemplarmente el desarrollo progresivo del TRC en los Andes peruanos (Pérez Galán, 2012). Esta importancia se puede apreciar en una serie de emprendimientos locales en diversas partes del Perú rural ofreciendo al turista experiencias como la del turismo vivencial (conocido en inglés como "home-stay tourism") o talleres de tejido. La región del Cusco, turísticamente conocida por Machu Picchu, es un caso emblemático del desarrollo del TRC como alternativa a la oferta de un turismo "clásico" en el Perú asociado principalmente a su legado histórico-patrimonial.

Definido como "una forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y autogestión de los recursos patrimoniales de la comunidad" y que "busca la planificación, la sostenibilidad y la inclusión de la población" (Gascón y Cañada, 2005: 140), el TRC pareciera perfilarse como una alternativa a la economía campesina. Sin embargo, los estudios sobre este modelo de turismo

comunitario en los Andes tienden a confirmar el carácter ambiguo (positivos y/o negativos) de los impactos del turismo (Cazes, 1992; Guay y Lefebvre 1998; Burn, 2000; Leite y Graburn, 2009). Así el modelo de TRC se encuentra criticado entre sus potencialidades y límites (Gascón, 2005, 2011, 2013; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015).

Dentro de este contexto geográfico, el caso del Parque de la Papa (que reúne cinco comunidades del distrito de Písaq y fue creado con el apoyo de una ONG local) permite interrogarse sobre la pertinencia del TRC. Basándome principalmente en una investigación etnográfica (Terry, 2011)¹, este artículo muestra que las consecuencias socio-económicas del agro-ecoturismo del Parque (ingresos económicos, educación, soberanía alimentaria y “buen vivir”) han sido positivas. Por otra parte, gracias a un sistema de fondo comunal, se asegura una distribución equitativa de los ingresos turísticos al conjunto de comunidades del Parque y no sólo a los actores directamente implicados en el agro-ecoturismo.

Sin adherirme a un discurso alabador de entidades como el Organización Mundial del Turismo o del Estado peruano que ven en el turismo una panacea, el caso del Parque de la Papa matiza los efectos negativos de éste en contextos rurales indígenas. Existe una amplia literatura que pone en evidencia el carácter ambiguo de los impactos del turismo. Siendo “capaz de lo mejor como de lo peor” (Delisle y Jolin, 2007: 31; traducción propia), es imperativo superar las “dicotomías ideológicas” (Van den Berghe 1992: 235) u otros prejuicios en el mundo académico frente al turismo (Equipe MIT, 2008), y basarse, al contrario, en estudios documentados empíricamente.

Ante estos efectos equívocos del turismo, el presente artículo no pretende más que documentar un trabajo de campo circunscrito en un espacio-tiempo preciso. Así los efectos del turismo que evocaré se limitan a este marco de estudio. Para dicho propósito, estructuro mi artículo en cuatro partes. Primero, contextualizaré geográfica y socio-económicamente la situación del Parque de la Papa dentro de la región del Cusco, haciendo hincapié en los efectos ambiguos de los emprendimientos de TRC en los Andes peruanos. Estos antecedentes nos permitirán entender mejor los efectos del agro-ecoturismo en el

1 El artículo resume mi investigación de tesis de maestría (Terry, 2011) basados en observaciones etnográficas, entrevistas a los pobladores y datos estadísticos brindados por ANDES que comprenden desde el 2007 al 2010. Las entrevistas son de tipo semi-estructuradas (en español) con 21 de los miembros del Parque (13 hombres y 8 mujeres), de comunidades distintas, efectuadas entre febrero y mayo del 2011. Dichas entrevistas y las observaciones de campo se focalizan en el vivir local ante el programa de agro-ecoturismo. En menor medida, incluyo cierta información del 2012 cuando asumí el cargo de responsable del proyecto de agro-ecoturismo así como datos etnográficos de mi investigación doctoral y visitas que hice al Parque entre el 2014 y 2016.

Parque en comparación con su situación socio-económica previa y la literatura sobre el TRC que precede a este estudio. Segundo, explicaré la organización del Parque y del agro-ecoturismo que es clave para entender los mecanismos de redistribución y sus lazos con la ONG que lo apoya. Tercero, me focalizaré en cuatro efectos del agro-ecoturismo (ingresos económicos, educación, soberanía alimentaria y “buen vivir”) que sostienen el argumento principal del artículo. Cabe subrayar que, debido a las constricciones de espacio que comporta un artículo, me será imposible tratar otros efectos del agro-ecoturismo desarrollados en otro estudio (Terry, 2011). Dejo así de lado las disparidades en los ingresos y sus efectos generando conflictos internos pues estos son ampliamente desarrollados en otros trabajos (Gascón, 2005, 2011; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015). Para efectos de este estudio, es pertinente dar mayor espacio a estos cuatro aspectos que brindan cierta particularidad al caso del Parque de la Papa.

No obstante, retomaré estos puntos en la conclusión para discutir sobre los aportes de un modelo turístico del Parque y sus desafíos en el futuro. Esto nos permitirá matizar algunas críticas frecuentes en la literatura, enfatizando que el turismo no implica necesariamente un fenómeno de gentrificación. Puede aportar alternativas económicas a las zonas rurales empobrecidas, aunque sin saber con exactitud cuán sostenibles y auto-gestionadas puedan ser a largo plazo.

Parque de la Papa: contextualización

Origen, contexto geográfico y objetivos

Creado en 1998, el Parque de la Papa² conforma un conjunto territorial de cinco comunidades andinas (inicialmente seis³) del distrito de Písaq, a unos 45 minutos de la ciudad de Cusco. Este conjunto se autodenomina “Área de Conservación del Patrimonio Bio-Cultural Indígena” y abarca unas 9.820 hectáreas. Las cinco comunidades miembros son Amaru, Chawaytire, Pampallaqta, Paru Paru y Sacaca. Se ubican a una altura que varía entre los 3.200 a 5.000

2 El director de ANDES remonta los orígenes del Parque al año 1998. Sin embargo, Asensio y Cavero Castillo (2013) dan por fecha el 2002 (quizás fecha oficial). Para mayor información sobre ANDES y el Parque, aportes y críticas referirse a su estudio. Este brinda igualmente información sobre el turismo del Parque (2013: 21-3).

3 La razón principal de la salida de Cuyo Grande sería “el deseo de aprovechar en solitario los flujos del turismo generados por la fama del Parque” (Grey, 2011 citado in Asensio y Cavero Castillo, 2013: 32). En mi trabajo del campo, mis interlocutores confirmaban esta decisión interesada, pero daban a conocer el deseo de reintegrarse al Parque, particularmente debido al ingreso generado por el agro-ecoturismo.

metros y en ellos viven 697 familias⁴.

El nombre Parque de las Papas hace alusión a la bio-diversidad del lugar, en particular a sus más de 1.000 variedades⁵ de “papas nativas” (término localmente utilizado). El Parque nació de la iniciativa de la ONG ANDES, la cual promovió su creación en dichas comunidades gracias a un acuerdo firmado con el Centro Internacional de la Papa. Este permitió la repatriación de papas nativas al Parque con lo que se inició el trabajo de conservación *in situ* (ver Asensio y Caverro Castillo, 2013: 17-8).

Dentro de su misión, el Parque adopta tres de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas: erradicar la pobreza y el hambre, promover la igualdad de género y asegurar la sostenibilidad medioambiental⁶. Dentro de este marco, el agro-ecoturismo busca generar beneficios socio-económicos que alivien la pobreza rural, como lo estipula el primer objetivo.

Antecedentes y contexto socioeconómico

En los Andes, la economía se basa en el núcleo familiar, acumulando y alternando diversas actividades. La agropecuaria es una de las más importantes, pues provee productos para el consumo diario (papas, quinua, carne, etc.). Paralelamente a esta economía de autoconsumo, las personas efectúan otras actividades que generan capital monetario que les permite adquirir otros productos alimenticios (azúcar, arroz, pastas, etc.) o bienes (radio, televisión, autos, etc.). Dentro de esta economía monetaria, el turismo ha atraído progresivamente el interés de las poblaciones rurales. A los trabajos de porteadores en el Camino Inca que lleva a Machu Picchu, se integra hoy el TRC. Este brinda mayor protagonismo a estas personas con una oferta que va desde experiencias culinarias o compras artesanales hasta la posibilidad de dormir en casas rurales (el llamado “turismo vivencial”). El agro-ecoturismo del Parque se inscribe dentro de esta oferta de TRC, aunque, como lo veremos, lo sobrepasa en cuanto a la estructura y modelo.

La situación socio-económica de la región de Cusco, en donde se sitúa geográficamente el Parque, es alarmante. Informes sobre la pobreza (INEI, 2010),

4 Cálculo personal efectuado a partir de la base de datos de la ONG Allpa (estudio realizado por Pozo, 2010: 18-19). En un artículo de prensa, Salazar (2008), utilizando como fuente ANDES, habla de 1.200 familias ó 6.700 personas. La diferencia de casi el doble se debería a que este último integra las 6 comunidades (Cuyo Grande es la de mayor población: 390 familias según el primer estudio mencionado, lo que da como total 1087 familias).

5 El término técnico que maneja el Parque y ANDES es “cultivares”.

6 http://www.parquedelapapa.org/esp/03parke_04.html (consultado en septiembre del 2016).

la malnutrición infantil⁷ o la educación (Benavides et al., 2010) lo ponen en evidencia. Así mismo, las estadísticas oficiales no daban un panorama alentador al momento que realizaba mi investigación: una tasa de pobreza en el Cusco del 51,1% en el 2009, con una sobrerrepresentación en zonas rurales (INEI, 2010). Calca, provincia a la que pertenece el Parque, tenía un Índice de Desarrollo Humano muy bajo (0.50)⁸. Esto concuerda con diferentes estudios académicos que denuncian problemas de pobreza y exclusión social sobre todo en poblaciones autóctonas (p.ej. Figueroa, Altamirano y Sulmont, 1996; Forero, 2007; Franco, 2007; Morlon, 1992).

La problemática de la pobreza afecta igualmente al Parque (Galvin, 2004: 281)⁹. Sin embargo, existen ciertas variabilidades internas entre comunidades y familias que pueden tener una incidencia en contrarrestar o favorecer el estado socioeconómico de los comuneros. Las comunidades de mayor altitud tienden a ser más vulnerables a factores climáticos, como lo sufrió significativamente Pampallaqta luego de una fuerte nevada en mayo del 2011. El cambio climático empeora la situación, pues afecta particularmente la producción de papas nativas. Como lo afirma un comunero de Paru Paru, hace unos 40 años las papas nativas se cosechaban abundantemente a 3.700 metros de altura. Hoy en día, para obtener la misma producción se debe cultivar a 4.100 metros. Esta situación concierne menos la comunidad de Sacaca (tierras bajas) donde se cosecha otros productos como el maíz que permiten atenuar en cierto grado estos efectos climáticos. En cuanto a las familias, factores como la estructura familiar (número de niños, situación monoparental, etc.), las fuentes de ingreso o las condiciones de salud pueden afectar las condiciones socio-económicas de éstas.

El Turismo Rural Comunitario en cuestión

El TRC se ha presentado como una herramienta para combatir la pobreza, dentro del marco del “turismo pro-pobre” (Pérez Galán, 2012: 172) y asociada a su definición como emprendimiento empresarial auto-gestionado por la comunidad (Gascón y Cañada, 2005). Estudios en zonas rurales del Cusco enfatizan sus efectos benéficos. Por ejemplo, Jurado y al (2012) afirman que el TRC puede ser una herramienta de erradicación de la pobreza. Otros matizan

7 http://es.wfp.org/sites/default/files/parte_1.pdf (consultado en septiembre del 2016).

8 Los datos fueron obtenidos del informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (de libre acceso en su página <http://www.pnud.org.pe/firmDatosIDH.aspx>; consultado en junio del 2011) y citados en mi estudio (cf. Terry, 2011: 19). Si estos ya no están a disposición, el trabajo de Guigon (2009: 46) indica la misma cifra y la evolución de este indicador entre 1993 y 2005 en la provincia de Calca y otras zonas de Cusco.

9 Según una evaluación del 2003/2004 (fuente: ANDES).

los impactos del turismo, viendo no obstante en él un potencial benéfico de “etnodesarrollo” (Georges, 2005). Sin hablar necesariamente de TRC, otras investigaciones dan a conocer, por ejemplo, los beneficios de la comercialización textil en zonas rurales de Puno como Taquile (Prochaska, 1990) o de Cusco como Choquecancha (Seibold, 1992) o Chawaytire (Terry, 2009; 2016).

Sin embargo, varios estudios critican el TRC mostrando los límites en sus aspiraciones, sin una visión a largo plazo (Gascón, 2011; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015). Muchas veces no constituye la mejor alternativa para el campesinado (Gascón, 2013), ni para el empoderamiento de las mujeres (Pérez Galán y Fuller, 2015)¹⁰, beneficiando principalmente al sector privado (Pérez Galán, 2012). Incluso cuando parece estimular la economía local por su autogestión, como lo demostró por un tiempo la isla de Taquile (Lago Titicaca), termina siendo acaparado por agentes turísticos externos (Ypeij y Zorn, 2007). En su estudio sobre Amantaní, isla vecina de Taquile, Gascón (2005) muestra como el turismo reestructura las desigualdades socio-económicas y genera conflictos por la posesión de este nuevo “recurso estructurador”. En otro trabajo, subraya la dificultad de los comuneros de entender la complejidad del sector turismo y sus posibles consecuencias, lo que impide el control sobre éste y la toma de decisiones (Gascón, 2013). Pérez Galán (2012) critica la atomización de las comunidades, la producción de desigualdades, los empleos precarios o la falta de promoción/comercialización de programas que apoyan el desarrollo del TRC. Esto pone en tela de juicio los aportes y potencialidades del TRC como lo indican alentadoramente Georges (2005) o Jurado y Al. (2015) en el Cusco.

Otros trabajos que no se focalizan sobre el turismo, dejan traslucir ciertos efectos nefastos de éste. Por ejemplo, Cometti (2015) muestran cómo afecta a la economía campesina. Su tesis sostiene que la migración los chamanes Q'eros, que dejan de efectuar rituales localmente a favor de un turismo místico, debilita las relaciones con deidades (*Pachamama* y *Apus*), lo que explica el cambio climático que afecta, entre otros, la producción agrícola. Por otro lado, mi investigación doctoral en la región del Cusco muestra como la comercialización turística de tejidos andinos genera ingresos complementarios a poblaciones rurales como los Q'eros; alguno de ellos asociados al turismo místico (Flores Ochoa, Hill, 2005; Salas, 2012). Esto ejemplifica, una vez más, los efectos equívocos del turismo en los Andes rurales del Cusco y la reproducción de desigualdades entre los beneficiarios y el resto de comuneros.

10 Este artículo no adopta una perspectiva de género. Al respecto, véase particularmente a Pérez Galán y Fuller (2015) que muestran los efectos ambiguos (generalmente negativos) del TRC que van desde el empoderamiento a la reproducción de los roles femeninos, con una sobrecarga de trabajo. Valdría la pena indagar este aspecto sobretodo sabiendo que uno de los objetivos del Parque es la “igualdad de género”.

Agro-ecoturismo del Parque de la Papa

Evolución del turismo y características

En junio del 2007, con el apoyo de ANDES y el financiamiento de dos fundaciones italianas¹¹, se crea oficialmente el proyecto de agro-ecoturismo del Parque de la Papa. Entre el 2008 y el 2010, crece cada vez más el número de visitantes (ver gráficos 1 y 2). La creciente participación de tour-operadores impulsa progresivamente la llegada de turistas, lo que explica el aumento considerable en el 2010, año pico del turismo en el Parque. Veremos más adelante que en el 2011 hubo una disminución, como lo manifestaban preocupantemente los comuneros entrevistados, y que se debe principalmente a una reducción de la llegada de visitas vía tour-operadores. Esto deja traslucir una dependencia del Parque hacia estos agentes turísticos externos, al igual que la ONG ANDES, que cumple un rol logístico clave (ver apartado 2.2).

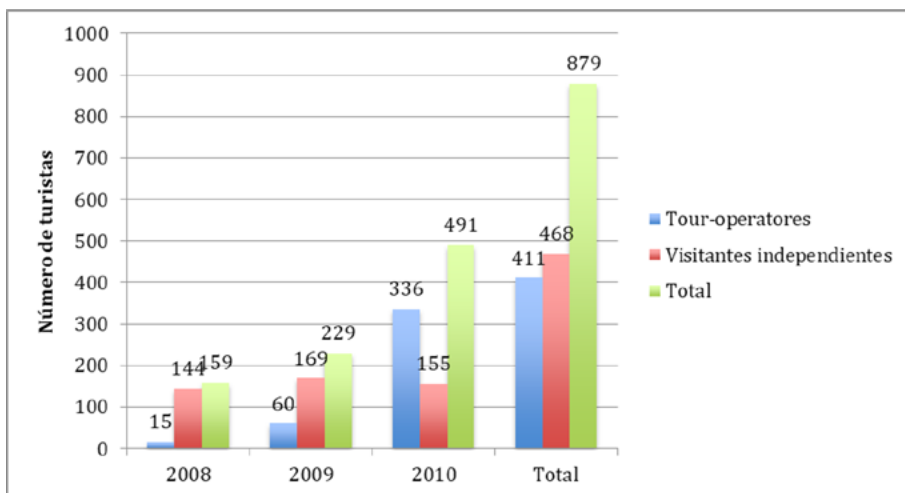
A esta fluctuación anual, se acoplan los de carácter mensual (ver gráfico 3). Ambas muestran que el agro-ecoturismo no es constante ni regular y es necesario combinar esta actividad económica con otras, agropecuarias o no. Además la demanda turística privilegia las visitas de unas cuantas horas dejando de lado otros paquetes del Parque de varios días de duración. Esta configuración demanda-contraoferta favorece a algunos pobladores (p.ej. grupo de gastronomía o guías locales) en detrimento de otros (particularmente el colectivo de turismo vivencial que ofrecen sus casas para alimentación y pernocte).

Organización y estructura

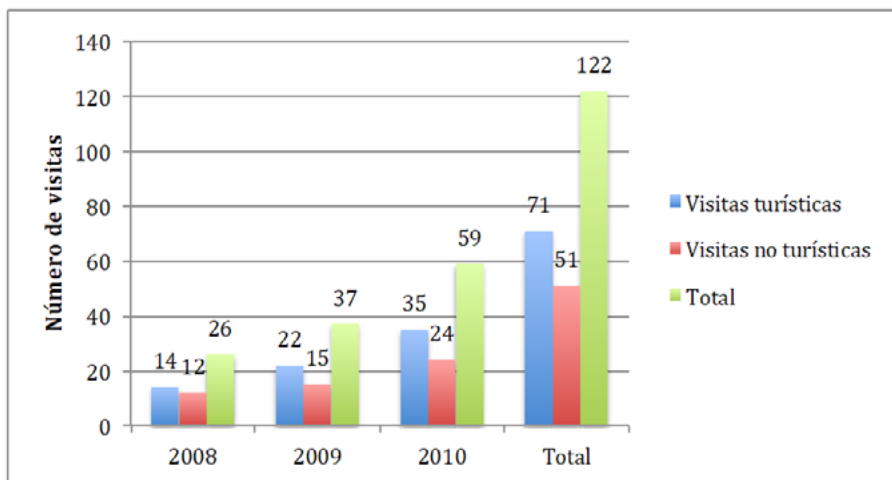
La ONG ANDES y el Parque trabajan conjuntamente para hacer posible las visitas. El proceso se puede esquematizar de la manera siguiente: 1) visitantes independientes o tour-operadores toman contacto con ANDES para reservar una visita; 2) Una vez acordado el paquete turístico (diferentes posibilidades de un día o más), ANDES toma contacto con los que denomino Actores Turísticos del Parque (ATPs); 3) la visita se efectúa el día acordado y los ATPs brindan los servicios turísticos *in situ* (el pago se hace previamente a ANDES y su valor varía entre 25 a 101 dólares)¹². Este esquema muestra la participación

11 La vinculación de ANDES con la Fondazione Caprilo e Intervita se limita a la creación del proyecto de agro-ecoturismo. Para otros vínculos con instituciones internacionales, leer Asensio y Caveró Castillo, 2013). Estos autores hablan de un “incremento de recursos del Parque gracias a los crecientes contactos con diversas agencias de cooperación internacional” (2013: 16).

12 Monto brindado según el tarifario del 2011. El valor depende del número de visitantes (cuanto más, menos cuesta). La inclusión o exclusión de un componente de la visita puede abaratar o encarecer el costo final.

Gráfico 1: Crecimiento del número de turistas (2008-2010)

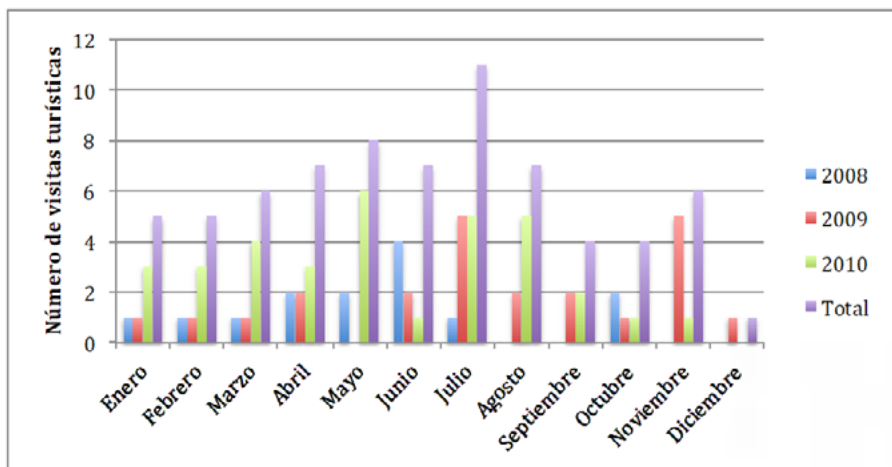
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la ONG ANDES

Gráfico 2: Aumento de visitas turísticas y de otra índole (2008-2010)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la ONG ANDES

activa de ANDES. Cabe destacar que incluso en la última etapa uno de los empleados de la ONG, Lucho¹³, quien se encarga de coordinar la segunda fase

¹³ Utilizo pseudónimos en el artículo con el objeto de proteger la identidad de mis interlocutores.

Gráfico 3: Fluctuación mensual de visitas turísticas (2008-2010)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la ONG ANDES. Nota: Algunos meses no tienen ninguna visita.

directamente en el Parque, suele acompañar al grupo de turistas para percatarse que todo esté en orden. A veces falta algún ATP y se debe solucionar tal ausencia. Igualmente, otra empleada, Cecilia, que coordina la segunda etapa con los grupos de mujeres (i.e. Gastronomía y Plantas medicinales, suele estar presente en la última etapa.

Así, ANDES cumple un rol clave a nivel logístico y organizacional. En el 2012, incluso financió un puesto que llegué a ocupar yo (antes realizado parcialmente por la secretaria de la ONG), en el que debía coordinar con Lucho y Cecilia las visitas al Parque desde mi oficina en Cusco. Ellos se encargaban después de la coordinación directamente con los ATPs implicados en cada visita. Por otra parte, ANDES juega un rol activo en la formación de ATPs (i.e. talleres de capacitación) y en la administración de los ingresos del agro-ecoturismo (y de otras visitas no turísticas). Ella se encarga tanto del pago directo a los ATPs como aquel destinado a las comunidades al final del año (cf. infra).

Actores Turísticos del Parque (ATPs)

Debido a su carácter inter-comunal, el Parque está encabezada por los cinco presidentes comunales, que coordinan la Asociación de Comunidades del Parque de la Papa (ACPD). Esta entidad supra-comunal brinda soporte político al Parque, puesto que cada presidente es elegido colectivamente en sus comunidades respectivas. Bajo este órgano político se encuentran una serie de

actores que trabajan para el Parque. No se trata de todos los comuneros; no todos trabajan como miembros activos. Los actores directamente implicados están conformados por músicos, *pututeros* y *Varayoq* (entidades políticas tradicionales), técnicos locales y siete colectivos económicos: guías locales, *Papa Arariwas* (técnicos expertos en papas nativas), plantas medicinales, artesanía (grupo de tejedores), gastronomía, turismo vivencial y jardines botánicos. Según estimaciones propias en el 2011, estas actividades ocupaban 61 personas y 46 familias.

Efectos del agro-ecoturismo

El análisis siguiente se focaliza en el agro-ecoturismo realizado por los ATPs, y excluye otras actividades turísticas en el Parque o fuera de éste. Esto permitirá desarrollar un análisis global de los aportes del turismo en la economía de los comuneros del Parque. Abordaré cuatro aportes del agro-ecoturismo que mejoran la situación socio-económica de dichos comuneros.

Capital monetario: Fondo comunal

El agro-ecoturismo genera unos ingresos a los diferentes ATPs variables según los grupos y personas. Aquí me concentro en los ingresos comunales del agro-ecoturismo por su particularidad con respecto a otras iniciativas de TRC.

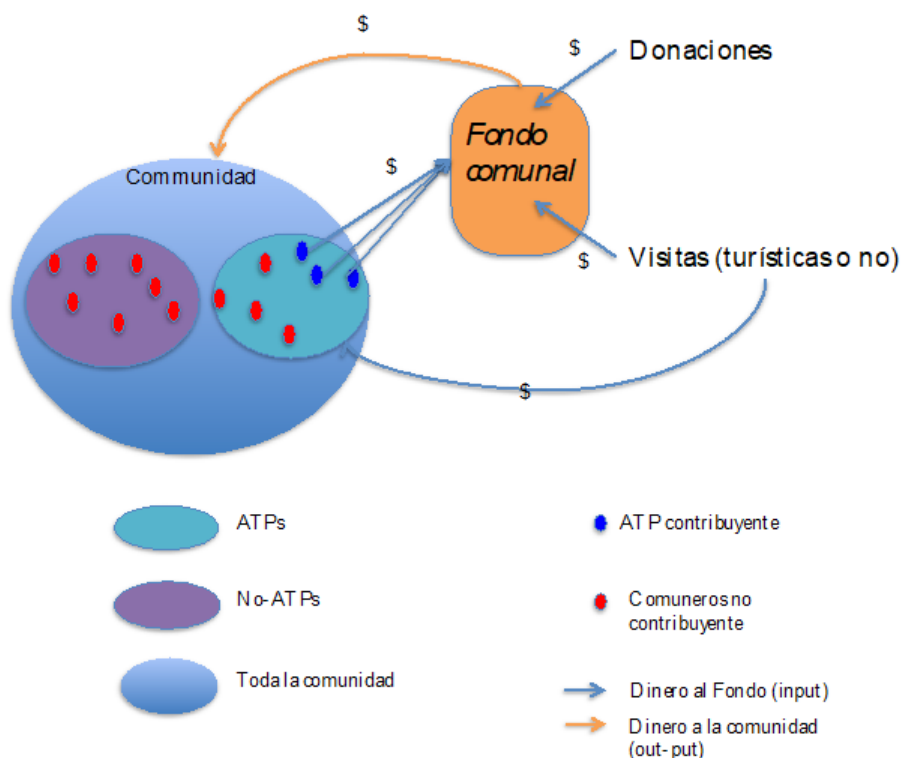
Como vimos, el Parque conforma una estructura intercomunal encabezada por el ACPDP. Esta promueve una repartición de ganancias turísticas a las cinco comunidades miembros por medio del llamado “Fondo comunal”. Este corresponde a la acumulación monetaria del pago de las visitas turísticas de 4 dólares (y de otras fuentes) y en menor grado de la contribución del 10% de los ingresos turísticos de los ATPs, que se aplica principalmente a dos grupos de mujeres (ver gráfico 4). Gracias al crecimiento del turismo, los ingresos del Fondo comunal asociados al agro-ecoturismo han aumentado, pasando de un 17-30% del total en 2008 a un 58-64% en 2010, según estimaciones propias.

A partir del 2009, la repartición de este Fondo comunal se efectúa bajo un principio de equidad según la participación de los ATPs de cada comunidad: cuanto mayor sea la participación según criterios evaluados el día de la repartición, la comunidad acumula más puntos y recibe un mayor porcentaje del total. Este mecanismo promueve la participación activa de los ATPs y los hace responsables de las ganancias que recibirán: “Por eso [Fondo comunal] vengo a los talleres y a [las juntas de] los colectivos económicos” (tejedor de Sacaca). Al mismo tiempo, el Fondo asegura el respaldo de las comunidades al proyecto del turismo y del Parque. Alguno de los grupos menos beneficiados directamente por el agro-ecoturismo reconocen, sin embargo, la importancia

de este ingreso indirecto: “Sí, económicamente aporta [el agro-ecoturismo], pero dentro de la comunidad” (Artesanía/Sacaca).

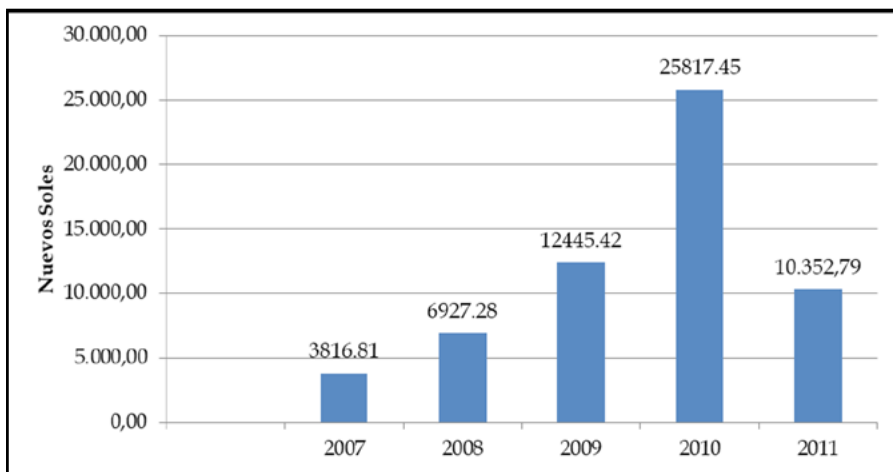
Igualmente interesante resulta el uso de este capital que depende de las decisiones propias de cada comunidad. Frecuentemente, se destina a los llamados gastos comunales (sustituyen el pago de cuotas por familia al Fondo) o al pago de faenas (trabajos colectivos para la comunidad). En otros casos, se trata de la instalación de electricidad o de canalización de agua. En el 2010, Paru Paru decidió de guardar su Fondo en un banco para una posterior inversión.

Gráfico 4: Fondo comunal



Fuente: Elaboración propia

La disminución del turismo en el 2011 se tradujo en la reducción de los ingresos comunales, lo que muestra la importancia del Fondo comunal como mecanismo de redistribución de ganancias. “El año pasado había bastantes visitas, entonces bastante ingreso. En cambio, ahora no ha habido tanto entonces para el final del año no habrá mucho ingreso [para las comunidades]” (*Papa Arariwa*, Pampallaqta). Las estadísticas corroboran la importancia de estos ingresos y la reducción de estos en el 2011:

Gráfico 5: Evolución del Fondo comunal (2007-2011)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la ONG ANDES

Soberanía alimentaria y acumulación/alternancia económica

En el Parque de la Papa, como en otras comunidades andinas, la economía es de autoconsumo y monetaria, lo que caracteriza una “posición bi-sectorial en los Andes” (Mayer 1999 en Gascón, 2005: 18). El agro-ecoturismo participa así de esta articulación proveyendo dinero a los comuneros quienes siguen realizando sus trabajos agropecuarios. Incluso “el turismo del Parque es importante para mantener las variedades [de papas]. Motiva la gente a trabajar” (Papa Arariwa, Pampallaqta). Diferentes testimonios ponen en claro la necesidad de articular ambas economías:

“De la agricultura no podemos olvidarnos [...] De ella vivimos siempre. [Pero] debemos trabajar siempre. La agricultura solo no alcanza, solo para la comida” (Turismo vivencial, Paru Paru).

“Siempre es importante la agricultura [...] comes naturalmente. Todo el año hay que conservar, [así] ya no hay necesidad [de alimentos]. Pero siempre es necesario el dinero” (Papa Arariwa/Paru Paru).

Además, frente a la depreciación que sufre el mercado agrícola, los comuneros encuentran una alternativa para obtener otras fuentes de ingreso. Las papas nativas toman dimensión de objeto turístico emblemático del Parque. Sin necesidad de consumirlas, lo son a través la mirada de turistas que vienen a visitar el lugar. Pagan por ver variedades con pigmentaciones y formas diversas. Igualmente, adquieren un sobreprecio con su transformación en alimen-

tos. Así le sucede al grupo de gastronomía que incluye su oferta culinaria en el paquete turístico.

El agro-ecoturismo no sólo valoriza la papa nativa. También incentiva su consumo local. Esto tiene implicaciones positivas en la soberanía alimentaria¹⁴. Más que una simple seguridad alimentaria (que se puede asegurar a través de los programas estatales de distribución víveres a poblaciones en situación de pobreza), ellos controlan y deciden lo que comen. En su diario vivir, las papas son un elemento de base alimentaria para todo el año. Incluso, fabrican *chunño* y *moraya* (productos resultantes de la deshidratación de papas) con el fin de tener reservas anuales. Paralelamente, el agro-ecoturismo, igual que otras actividades monetarias, facilitan la compra de otros productos que hoy en día forman parte del consumo local como el arroz, fideos o azúcar, diversificando su dieta.

En esta configuración, el agro-ecoturismo debe ser visto como una actividad económica que permite la acumulación y/o alternancia del binomio autoconsumo-capital monetario. No olvidemos la importancia de la pluriactividad en los Andes, sea en base al turismo (p.ej. porteadores del Camino Inca, otros emprendimientos en TRC) o no. Diferentes comuneros entrevistados mencionan al respecto trabajos en construcción, minas, cosecha de café o incluso negocios en la misma comunidad (p.ej. tiendas de abarrotes).

Por consiguiente, el agro-ecoturismo brinda un capital monetario suplementario en dicha acumulación/alternancia económica y promueve la soberanía alimentaria¹⁵. De hecho, debido a la irregularidad del flujo turístico y el sistema de turnos que permite a los diferentes ATPs participar de manera relativamente igualitaria (por turnos), el agro-ecoturismo deja vacíos temporales que permite el trabajo de la tierra. Como el agro-ecoturismo se lleva a cabo en el mismo Parque, los comuneros pueden combinar fácilmente esta actividad con la agropecuaria, sin necesidad de migrar por motivos laborales. Sin olvidar que dentro de la economía doméstica, el trabajo de un(a) ATP no impide que otros miembros de la familia se dediquen a las labores agrarias. Por último, los ingresos económicos del agro-ecoturismo contribuyen a la compra de animales que pueden ser consumidos a posteriori, como el conejillo de indias o *cuy*. Un tejedor de Chawaytire comentaba que había comprado una vaca lechera para el consumo familiar aludiendo que la mala calidad de aquella envasada industrialmente.

14 Este concepto es retomado de la declaración formulada por La Vía Campesina, que reivindica el derecho a la tierra, a las semillas, la protección de valores agrícolas y la biodiversidad.

15 Ver igualmente Asensio y Cavelo Castillo (2013), quienes destacan la promoción de la soberanía alimentaria del Parque, de manera más general, sin focalizarse en sus vínculos con el turismo.

Educación y conocimiento

Los miembros del Parque están, como hemos visto, íntimamente ligados a ANDES. Dicha ONG les brinda talleres de capacitación en temas como gastronomía o calidad de servicio al cliente. Estos son percibidos positivamente por los comuneros.

“He aprendido nuevos platos que he podido cocinar en casa” (Gastronomía/Sacaca)

“Como técnico, quizás no he ganado mucho [dinero]. Pero al nivel de conocimiento sí. Además, he podido viajar. ¿Dime si [acaso] hubiera obtenido eso afuera [del Parque]?” (Técnico/Paru Paru)

Para algunos, este “capital”-conocimiento se convierte en una motivación para participar como ATP, mientras que para otros es la razón principal.

“Entré al Parque [proyecto de agro-ecoturismo] para aprender más sobre la papa [referencia a temas asociados particularmente al cambio climático] y la comida [nuevas recetas]” (Turismo vivencial/Paru Paru).

“[La artesanía] da poco para inversión, ni propina para los hijos. Es tiempo perdido [...] Pero en [talleres de] capacitaciones yo aprendo. Por eso no más decidí de quedarme [con el grupo]” (Artesanía/Sacaca).

Así, el conocimiento adquirido puede compensar los ingresos de algunos grupos menos favorecidos económicamente por el turismo como es el caso de los que se dedican a la artesanía o al turismo vivencial. Aún más interesante es que los miembros movilizan este conocimiento para emprender sus propios negocios, paralelamente al trabajo con el agro-ecoturismo u otras actividades. Es el caso de una mujer, ex-miembro de Gastronomía, que estableció su restaurante en la comunidad de Amaru, brindando este servicio a turistas a través de tour-operadores. Por otra parte, el agro-ecoturismo contribuye a invertir en la educación de los niños. Si esta actividad no es la única fuente de ingresos, estos financian dicha educación que, aunque formalmente gratuita, acarrea gastos (útiles escolares, uniforme, etc.). Hoy en día las perspectivas educativas van más allá de una educación básica.

“Con el turismo siempre tenemos para educar a nuestros hijos. La agricultura, su precio es muy bajo, no abastece para educar los hijos. Por eso de mis contemporáneos no han conocido ni siquiera secundaria. Hoy ya van a institutos. Ahora siempre tengo dinero para educar mis hijos, uno de ellos va a un instituto” (Técnico/Chawaytire).

El caso de un guía local es remarcable. Los ingresos como ATP le permitieron financiarse estudios en gastronomía en la ciudad del Cusco. Esta forma-

ción le brindó un puesto como cocinero en el Camino Inca. Una parte de las ganancias fueron invertidas en la educación de su sobrino. Este caso muestra la transferencia de un capital monetario a uno educativo y viceversa, así como la contribución del turismo en el proceso.

Inmigración y buen vivir

La búsqueda de mejores oportunidades salariales motiva al campesino a dejar su comunidad, al menos temporalmente. El agro-ecoturismo, ofrece oportunidades de empleo local a los ATPs, y brinda la posibilidad de quedarse en las comunidades y limitar la emigración. A pesar que las ganancias no son necesariamente suficientes, los ATPs consideran esta posibilidad como un elemento apreciable y asociado a la idea de “buen vivir”¹⁶. Esta es evaluada teniendo como referencia las condiciones muchas veces precarias de otros trabajos, incluso en el ámbito turístico.

“Como porteador, tienes frío y duermes en el suelo. Como guía local te puedes quedar en la comunidad, guardar tus costumbres y quedarte con la familia” (Guía local/Paru Paru)

“El turismo [del Parque] me ha permitido tomar descanso del trabajo [...] Pude quedarme en la comunidad. Aquí, la vida es mejor: el aire es limpio, la alimentación es natural [...] no hay robos [comparación con su vida en Lima]” (Conserje del Parque/Sacaca).

“Trabajé ocho años en las minas [auríferas] en Puerto Maldonado. Fue un trabajo muy duro. A veces trabajaba por gusto, pues pagaban a la comisión. Ahora me duele los huesos por eso [...] Con el turismo vivencial puedo quedarme en la comunidad, como mejor y puedo quedarme cerca de mi familia” (Turismo vivencial/Paru Paru)

Un comunero subraya esta concepción de buen vivir haciendo un breve recuento cronológico:

“En los años 1995-1996, no había dinero. Era una tragedia. La migración era fuerte y las personas se iban a la selva [a las minas de Puerto Maldonado] por

16 Si mis interlocutores no hablan explícitamente de “buen vivir”, en este artículo, este término trata simplemente de resumir un sentimiento de “estar bien” o “sentirse bien” en su vida cotidiana asociado a aspectos económicos, alimenticios y al entorno familiar y comunal. Esta conceptualización se distancia así de todo discurso institucional o político. De hecho, ANDES emplea Sumaq Kawsay o “buen vivir” en su discurso (conceptualizado a partir de la idea de “armonía” entre seres humanos o no; ver detalles in <http://andes.org.pe/acerca>, consultado el 20.11.16). Existe igualmente un uso político o constitucional de la noción de Sumaq Kawsay particularmente en Bolivia y Ecuador. Salgado (2010) analiza de manera crítica esta noción. Para un análisis del “buen vivir” como crítica al modelo de desarrollo economicista, leer Escobar (2012) y Delgado Ramos (2014).

3 a 4 meses. Entre 1999 y 2003, el turismo comenzó con Machu Picchu. En ese momento hacíamos de portadores o ayudantes [de cocina]. En el 2007, comenzamos a percibir ingresos turísticos del Parque. Antes habían visitas, pero eran pagadas. Explicábamos las cosas, pero sin recibir pago. En el 2007, el dinero aumento para las comunidades y los colectivos” (Técnico/Paru Paru).

Este testimonio muestra la situación migratoria previa asociada a la falta de perspectivas económicas que contrasta con lo que se vive ahora gracias al agro-ecoturismo. Las consideraciones de un “buen vivir” (desde un punto de vista local) deben ser tomadas en cuenta, y no únicamente las consideraciones monetarias, pues éstas pasan a veces a un segundo plano justamente por la situación precaria de trabajos rentables: “El trabajo de porteador puede ser rentable, pero yo mismo me mato” (Turismo vivencial/Paru Paru). Curiosamente otros entrevistados emplean el mismo término para denunciar tal precariedad (comer y dormir mal, trabajo duro, etc.).

Conclusión y reflexión

Frente a la vulnerabilidad, precariedad y pobreza rural en los Andes que denuncian estudios académicos e informes de diversas organizaciones, por un lado, y a las críticas del TRC por el otro, el caso del Parque de las Papas abre nuevas perspectivas. El agro-ecoturismo en el Parque contribuye a mejorar la situación socio-económica de las cinco comunidades. Si el Fondo comunal asegura una distribución equitativa de los ingresos turísticos entre dichas comunidades, otros efectos positivos van más allá de lo monetario: mejores perspectivas educativas, sostén a la soberanía alimentaria y un sentimiento de “buen vivir”.

Los resultados presentados parecen, quizás paradójicamente, acercarse al argumento de Gascón (2013) desde una perspectiva de *Social Vocation of Territory*. Si bien asegura la imposibilidad de generalizar los riegos del TRC, pues pues “la emergencia de una nueva actividad [como el turismo] puede reducir la tensión generada por la mano de obra subempleada (*underemployed workforce*)” (2013: 725; traducción propia), afirma que conviene privilegiar actividades propias al medio rural por cuestiones de conocimiento y control en el manejo. Dos elementos del agro-ecoturismo son destacables al respecto: limita la migración y favorece la actividad agrícola. Siendo la papa el principal atractivo del Parque y el producto de consumo local por excelencia, la biodiversidad de papas nativas promueve a la vez el turismo y la actividad agrícola. La posibilidad de tener un trabajo “en casa” promueve además la actividad agropecuaria. Quizás es este vínculo turismo-actividad agropecuaria que brinda cierto éxito al agro-ecoturismo del Parque e induce sus efectos benéficos en

el plano socioeconómico, monetario y no.

Ante tales resultados, el artículo pone énfasis en los aportes del TRC dentro de un marco geoespacial y de investigación particular¹⁷. Sin embargo, no pretende dar una imagen positivista del turismo. Ciertos elementos la matizan. De hecho, los ingresos de los ATPs (que detallo en mi tesis y se dejan traslucir en ciertos pasajes del artículo) muestran disparidades grupales e individuales; el turismo no beneficia a todos por igual (ver Asensio y Cavero Castillo, 2013). No obstante, estas disparidades preceden la creación del agro-ecoturismo y se configuran por otros medios salariales o no, al igual que en Amantaní (Gascón, 2005) o entre los tejedores de Chawaytire (Terry, 2009; 2016).

Por otra parte, el Fondo comunal constituye un mecanismo que asegura una ganancia tanto a los ATPs como aquellos que no participan directamente del agro-ecoturismo. Este punto se presta a la reflexión sobre la pertinencia de tal modelo de redistribución y de la estructura intercomunal que sobrepasa aquel del TRC centrado en una sola comunidad y favoreciendo solo a una parte de su población (asociaciones, familias o individuos). Este elemento relativiza las críticas que muestran con pertinencia esta falta de beneficio comunal en emprendimientos en Puno y Cusco (Pérez Galán, 2012). Comparto esta crítica, conociendo varios emprendimientos en el Cusco. Además de no generar beneficios comunales, favorecen la emergencia de conflictos internos. Por ejemplo, la gente de Paru Paru se quejaba de sus vecinos de Amaru que incluían en sus paquetes turísticos las lagunas de Paru Paru sin retribuir nada económicamente. Sin querer deificar una imagen de comunidades andinas solidarias, sin conflictos, evoco este elemento para mostrar como el turismo reconfigura cierta conflictividad o “patrón de recelo” (Asensio y Cavero Castillo, 2013: 31) entorno a las ganancias que éste genera, tanto en el medio urbano (Guigon, 2008) como rural (Gascón, 2005, 2011; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015).

Habría que interrogarse por las perspectivas futuras del Parque y la sostenibilidad del proyecto de agro-ecoturismo, movilizand o ciertas críticas al TRC en la literatura. Después de mi estudio (2011), trabajé un año como responsable de dicho proyecto (2012), dejando mi rol de investigador. Posteriormente, volví al Parque (2014-2015), por razones académicas (i.e. investigación doctoral) y turísticas (viaje con amigos extranjeros). La estructura del Parque y su relación con ANDES son hasta el día de hoy vigentes. Según uno de los guías y un técnico local, con quienes pude entrevistarme, los turistas seguían vinien-

17 Parafraseando a Wheeler (2006), Gascón cita la dificultad de saber si los efectos positivos corresponden a un “verdadero éxito” o a una “fotografía (snapshot) de la fase cúspide del ciclo de vida de un destino turístico” (2013: 717; traducción propia); sin hablar, de la ideología propia del investigador que inciden en los resultados.

do y generando ingresos. Se puede establecer así la hipótesis que los efectos socio-económicos expuestos son semejantes. Sin embargo, observé un cambio fundamental en cuanto a la organización de las visitas. Por un lado, a partir del 2014 no había ningún responsable de la ONG encargado exclusivamente del turismo. Por otro lado, en el 2015 uno de los guías había asumido el rol de organizar las visitas en el Parque, labor realizada antes por un empleado de la ONG. En el 2016, una comunera de Sacaca que trabajaba desde hace tiempo en la oficina de ANDES asumió dicho cargo.

Esta reconfiguración hace alusión a la transferencia de capacidades de la ONG al Parque. ANDES así lo pretende. Una de mis tareas como responsable del proyecto de agro-ecoturismo consistía en idear dicha transferencia. A través de mi experiencia profesional comprendí que ésta necesita capacidades lingüísticas (saber idiomas escritos y orales como el inglés) e informáticas (responder a e-mails, dominar diferentes programas informáticos, etc.). Tomando en cuenta las falencias educativas en los Andes rurales (Franco, 2007), la tarea parece difícil. Como señalan Pérez Galán y Fuller (2015: 114), “las políticas de desarrollo rural basadas en el turismo deben promover no solo la participación de las mujeres en los procesos productivos sino un acceso equitativo, de mujeres y hombres, a la propiedad, al conocimiento, la tecnología, la gestión y la información”. Sin embargo, el hecho que estos dos comuneros asuman tal rol y que exista aparentemente una nueva generación con mejores perspectivas educativas (como el guía local que se ha formado como cocinero y que invierte en la educación de su sobrino) crea esperanzas.

Pero aún queda por saber si será posible una autogestión sin el apoyo logístico y financiero de la ONG. Por el momento la respuesta parece negativa, especialmente por los problemas de acceso equitativo que denuncian Pérez Galán y Fuller (2015) y por las “relaciones verticales de dependencia” y el paternalismo de la ONG (Asensio y Cavero Castillo, 2013: 37). Existe aún una dependencia del Parque a la ONG. Sin este vínculo el proyecto difícilmente se mantendría, y se pondrá en riesgo la continuidad de los efectos socioeconómicos que presentados en el artículo. Este aspecto subraya así que dichos efectos positivos no son necesariamente perdurables y que el TRC puede o no (siempre) beneficiar a las economías rurales. Por otro lado, muestra los desafíos entorno a la transferencia de capacidades, conocimientos y el empoderamiento de las comunidades en los emprendimientos de TRC.

Referencias bibliográficas

- Asensio, R. H., y Cavero Castillo, M. (2013). *El parque de la papa de Cusco: claves y dilemas para el escalamiento de innovaciones rurales en los Andes (1998-2011)*. Lima: IEP. Recuperado a partir de <http://repositorio.iep.org>.

- pe/handle/IEP/222
- Burns, P. (2000). *An Introduction to Tourism and Anthropology* (Routledge). London ; New York.
- Cazes, G. (1992). *Tourisme et tiers-monde, un bilan controversé*. Paris: L'Harmattan.
- Cometti, G. (2015). *Lorsque le Brouillard a cessé de nous écouter. Changement climatique et migration chez les Q'eros des Andes Péruviennes*. Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien: Peter Lang.
- Delgado Ramos, G.C.; coord. (2014). *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. Mexico: UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).
- Delisle, M.A., y Jolin, L. (2007). *Un autre tourisme est-il possible ? Ethiques, acteurs, concepts, contraintes, bonnes pratiques, ressources*. Québec: Presses de l'Université du Québec.
- Equipe MIT. (2008). *Tourismes : Tome 1, Lieux communs*. Paris: Belin.
- Escobar, A. (2012). Preface to the 2012 Edition. En *Encountering Development: The making and unmaking of the Third World* (pp. vi-xliii). Princeton: Princeton University Press.
- Figuroa, A., Altamirano, T., y Sulmont, D. (1996). *Exclusión social y desigualdad en el Perú*. Lima: OIT (Oficina Regional para América Latina y el Caribe).
- Flores Ochoa, J. (1996). Buscando los espíritus de los Andes : Turismo Místico en el Qosqo. En T. Hiroyasu y L. Millones (Eds.), *La tradición andina en tiempos modernos* (pp. 9-29). Osaka: National Museum of Ethnology.
- Forero Avendano, U. (2007). *Droit à l'alimentation et sécurité alimentaire au Pérou* (Tesis de Master). Université de Fribourg, Fribourg.
- Franco, S. (2007). Poverty in Perú : a comparison of different approaches. En Frances Stewart, Ruhi saith, Barbara Harriss-White (Ed.), *Defining poverty in the developing world* (pp. 160-197). New York: Palgrave Macmillan.
- Galvin, M. (2004). *La connaissance métisse: Une analyse de la politique de protection des connaissances traditionnelles au Pérou* (Tesis de Doctorado). Institut Universitaire des Etudes du Développement, Geneva.
- Gascón, J. (2005). *Gringos como en sueños: diferenciación y conflicto campesinos en los Andes peruanos ante el desarrollo del turismo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario* 11(22)
- Gascón, J. (2013). The limitations of community-based tourism as an instrument of development cooperation: the value of the Social Vocation of the Territory concept. *Journal of Sustainable Tourism* 21(5): 716-731.
- Gascón, J., y Cañada, E. (2005). *Viajar a todo tren: turismo, desarrollo y sostenibilidad*. Barcelona: Icaria.
- George, A. (2005). Ecoturismo y etnodesarrollo en los pueblos autóctonos. *All-*

- panchis* 65: 167-198.
- Guay, P.-Y., y Lefebvre, S. (1998). Les impact sociaux du tourisme international : Univocité ou invariabilité? En *Tourismes, touristes, sociétés* (pp. 159-186). Paris: Harmattan.
- Guigon, C. (2009). *Tourisme, décentralisation et mouvements sociaux à Cuzco (Pérou): l'enjeu des retombées financières du tourisme*. Tesis de Master, Institut de Hautes Etudes Internationales et du Développement, Geneva.
- Hill, M. D. (2005). *New age in the Andes: mystical tourism and cultural politics in Cusco, Peru*. Tesis de Doctorado, UMI Dissertation Services, Ann Arbor, Mich.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (Peru) (INEI). (2010). *Perú: perfil de la pobreza por departamentos, 2005-2009*. Lima: INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Jurado, A.C.C., Domingo, A.S., y Pastor, V.J. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de turismo* 30 : 91-108.
- Morlon, P. (1992). *Comprendre l'agriculture paysanne dans les Andes centrales: Pérou-Bolivie*. Paris: Institut National de la Recherche Agronomique.
- Pérez Galán, B. (2012). Retóricas de turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqareq, Perú. En R. H. Asensio y B. Pérez Galán (Eds.), *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina (171-200)*. Tenerife y Lima: Pasos; Instituto de Estudio Peruanos.
- Pérez Galán, B., y Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* 31: 95-120.
- Pozo, K. (2010). *Las Comunidades Campesinas - Cusco (2010)*. Grupo Allpa y Asociación SER. Recuperado a partir de <http://www.allpa.org.pe/publicaciones/las-comunidades-campesinas-en-la-region-cusco>
- Prochaska, R. (1990). *Taquile: Taquile y sus tejidos*. Lima: Arius.
- Salas, G. (2012). *Negotiating Evangelicalism and New Age Tourism through Quechua Ontologies in Cuzco*. Tesis doctoral, University of Michigan.
- Salazar, M. (2008). Perú: ¿Es la papa la seguridad alimentaria del planeta? *Iberarte*. Recuperado a partir de <http://www.iberarte.com/index.php/canales/latinoamerica/2208-peres-la-papa-la-seguridad-alimentaria-del-planeta>
- Salgado, F. (2010). Sumaq Kawsay: the birth of a notion? *Cadernos EBAP* 8(2)
- Terry, C. (2009). *Le textile andin à l'heure du tourisme : continuité, renouvellement et enjeux économiques et culturels*. Tesis de Master, Université de Lausanne.
- Terry, C. (2011). *Tourisme et réduction de la pauvreté: études des impacts socio-économiques de l'agro-écotourisme du Parque de la Papa (Cusco-Pérou)*. Tesis de Master, Graduate Institute of International and Development Studies, Geneva.

- Terry, C. (2016). Por una antropología del turismo en el Cusco: perspectivas y pertinencia. Estudio de cambios e impactos del turismo. *Tinkuy, Centro de Estudios Andinos Cusco* 39: 265-297.
- Van den Berghe, P. (1992). Tourism and the ethnic division of labor. *Annals of Tourism Research* 19(2): 234-249.
- Ypeij, A., y Zorn, E. (2007). Taquile: A Peruvian Tourist Island Struggling for Control. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 82: 119-128.



*El turismo en el mundo rural
¿Ruina o consolidación de las sociedades
campesinas e indígenas?*

Jordi Gascón
Claudio Milano

(Coords.)

Jordi Gascón
Claudio Milano
(Coords.)

*El turismo en el mundo rural
¿Ruina o consolidación de las sociedades
campesinas e indígenas?*



Thesis, nº 6



Pasos Edita, 18



www.pasosonline.org

El turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas? / Jordi Gascón y Claudio Milano (coord.) / Tenerife y Barcelona: PASOS, RTPC; Foro de Turismo Responsable; Ostelea / 2017/ 209 p. incluida bibliografía.

1. Turismo 2. Sociedad rural 3. Turismo Indígena 4. Campesinado. I Jordi Gascón y Claudio Milano. II “El turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?”. III PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural; Foro de Turismo Responsable; Ostelea School of Tourism & Hospitality. IV Colección PASOS Edita; Colección Thesis

Sistema de Clasificación Decimal Dewey: 338.4791 - 306.4819 - 307.72 - 305.898

Editan:

PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
P.O. Box 33.38360 · El Sauzal
Tenerife (España)
www.pasosonline.org - Colección PASOS Edita, 18.

Foro de Turismo Responsable · Xarxa de Consum Solidari
Pl. Sant Agustí Vell, 15
Barcelona (España)
www.foroturismoresponsable.org - Colección Thesis, 6.

Ostelea School of Tourism & Hospitality · Universitat de Lleida
c/ Aragó, 28
Barcelona (España)
www.ostelea.com

Diseño Portada: Imaginario
Fotografía de cubierta: Martín Barrios

ISBN (e-book): 978-84-88429-33-9
ISBN (impreso): 978-84-88429-34-6
Depósito legal: DL B 27500-2017

Esta publicación ha recibido el apoyo del Ajuntament de Barcelona (Programa 11/1156). Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores, y no refleja necesariamente la opinión de esta institución.



**Ajuntament
de Barcelona**

*El turismo en el mundo rural
¿Ruina o consolidación de las sociedades
campesinas e indígenas?*



ÍNDICE

Introducción. Turismo y sociedad rural, o el extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde	5
<i>Claudio Milano y Jordi Gascón</i>	
Turismo de base local, sostenibilidad y resiliencia socio-ecológica	23
<i>Esteban Ruiz-Ballesteros</i>	
Turismo indígena: concepto y características de una actividad en auge	39
<i>Pilar Espeso-Molinero y María José Pastor-Alfonso</i>	
Invencción de un espacio turístico internacional, dinámicas del poder y respuestas locales. El caso del Archipiélago de Las Perlas, Panamá.	57
<i>María Eugenia Mellado</i>	
Turismo, gentrificación y patrimonialización de las artesanías en Barichara, “el pueblo más lindo de Colombia”	75
<i>Luz Andrea Cote</i>	
Conflictividad en el desarrollo de un destino turístico emergente. Notas para el estudio de la gobernanza en Mompiche, Ecuador	91
<i>Elena Sánchez Díaz y David Domínguez González</i>	
Contribución del turismo comunitario a la economía campesina: la Cooperativa Los Pinos en El Salvador	111
<i>Ernest Cañada</i>	
Turismo Rural Comunitario: ¿una alternativa para las comunidades andinas? El caso del agro-ecoturismo del Parque de la Papa (Cusco, Perú)	139
<i>Cristian Terry</i>	
Empoderamiento, mujeres indígenas y turismo comunitario en Cotacachi (Ecuador)	161
<i>Carlos García Palacios</i>	
Debates sobre la patrimonialización del Qhapaq Ñan, el Sistema Vial Andino	177
<i>María Luisa Rendón Puertas</i>	
SOBRE LOS AUTORES	197

El análisis del impacto del turismo en el mundo rural ha generado resultados que parecen contradictorios: el turismo como motor de desarrollo versus mecanismo que aumenta la vulnerabilidad y la dependencia; estrategia que empodera a la mujer versus ejercicio que incrementa su carga laboral y consolida una división sexuada del trabajo que la posterga a tareas reproductivas; ocupación que reduce la pobreza versus actividad que sustrae los recursos a los sectores económicos tradicionales; etc. Hemos denominado Dilema de la Dualidad a estas discordancias.

Nos preguntamos por la razón de esta disparidad, y planteamos tres hipótesis: a) que las consecuencias son distintas porque los contextos son diferentes; b) que el investigador llega al terreno con convicciones teóricas que le llevan a priorizar unos aspectos sobre otros en sus valoraciones; c) que los destinos pasan por diferentes fases que van de la expansión a la crisis (Ciclo de Vida Turístico), y la valoración es resultado del momento en que se realiza el estudio.

Sin querer ofrecer respuestas, pero considerando que es necesario hacernos preguntas, la presente publicación reúne textos de diferentes autores que, a partir de sus trabajos en América Latina, analizan estos resultados en ocasiones tan divergentes.

